

para las historias, aritmética y los dos con quienes principiamos el año, se los llevó la guerra; ni siquiera los Padres están exentos de tomar las armas. Durante unos pocos días tuvimos el gusto de ver uno de ellos vestido de soldado, muy curioso me pareció el padre con un vestido diferente, y hasta la barba le principia a crecer, esto hace a lo menos cuatro meses. Nuestros nuevos profesores son dos seminarios (escolásticos), de los cuales uno fue ordenado sacerdote y el otro diácono, como lo diré adelante.

A mi mamá me encomienda mucho a Santa Teresa de Jesús? Ojalá me siga proporcionando este don precioso de la oración, sin la cual, nada me es posible pues verdaderamente lo necesito. Para seguir nuestra conversación con respecto a la doctora de la Iglesia, les voy a referir un caso muy bonito de esta Santa que nos contó el P. Superior. "Hallábase en su cuarto el general Joffe, generalísimo del ejército francés, cuando oye golpear a la puerta, inmediatamente manda entrar, pero nadie ve ni dentro ni fuera. por segunda vez oye golpear y obtiene el mismo resultado que en la primera; en la tercera hubo la diferencia que al entrar, ve en la mitad de la sala a una hermana de la caridad que se dirige a él con estas palabras "les alliés vont gagner

la victoire. Los aliados van a ganar la victoria, con esa condición que receis", y sin esperar respuesta, alguna desapareció. - El general va a la casa de las hermanas, pregunta a la superiora si ha mandado alguna de ellas a su pieza, esta responde negativamente, entonces viendo en la pared una imagen de Santa Teresa, dice el general: "Esta fue la que vino a mi pieza, pero como? si ha muerto dice la Superiora, el general no duda viendo la imagen, que ve exactamente el retrato de aquella que se le apareció. Con que, muy curioso me puse cuando oí el relato de esta aparición. Una Santa dejar el cielo para venir a su patria (no se trata de la reformadora de la orden carmelitana, sino de una de sus hijas) terrestre para consolarla, manifestarle su amor que todavía vive y darle esperanzas con el triunfo de sus armas! que amor tan grande que caridad tan sublime para con su querida Francia, pues aún la ama. No se que sentía mi corazón y hubiera deseado más bien que fuera a mí a quien se hubiera aparecido. Continuará.

El autor de esta carta acaba de cursar el primer año de literatura. Sus notas todas son frescitas dan halaguinas oportunas.